



Descubre cómo nuestras hermanas contemplan a algunas mujeres que conocieron. Esas mujeres no suelen tener voz pública, aun así nos hablan mucho al corazón... Inspirémonos en ellas y agradezcamos por "nuestro jayil"...

# DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER



**JAYIL ES UN ADJETIVO HEBREO QUE PUEDE TRADUCIRSE COMO "FUERTE", "CON RECURSOS", COMO LA MUJER QUE DESCRIBE EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS (31,10-31). (DOLORES A. RSCJ) ESTAS SON MUJERES QUE MEREcen CON JUSTICIA ESE TÍTULO:**

*"Envidio a mis hijas que tienen la oportunidad de estudiar, porque yo no la tuve", dijo Marie.*

¡Una frase que habla y muestra el verdadero rostro de "nuestra heroína"! Su gran deseo de aprender y avanzar en la vida, se cumple en su esfuerzo por educar adecuadamente a sus hijos. Para realizar su sueño encuentra, en el pueblo, múltiples obstáculos, pero María es UNA:

Mujer chadiana de 49 años, masa, huérfana a los 10 años, casada a los 14, viuda a los 25, se convirtió en una mujer de herencia. Después, muy rápidamente, también murió su hermano y marido. Devota madre de cinco hijos. Presidenta de grupo de mujeres "SUMGRONA" (en masa madre de hijos) Mujer valiente que hace ladrillos y construye las chozas de la casa. Jardinero que se atreve a introducir alimentos, poco conocida en la cultura de Massa. ¡Cultivador en temporada de lluvias! ¡Mujer sonriente y acogedora en su forma de ser y de vivir! ¡Paciente una mujer perseverante ante las dificultades de la vida! ¡Mujer en bicicleta para transportar los productos de su esfuerzo (huerto y campo)! ¡Mujer que habla con el corazón porque le falta francés! Mujer que se sienta en el banco de la escuela para aprender el idioma francés. ¡Su sencillez está marcada por la grandeza de alma y carácter! ¡Mujer siempre dispuesta a ayudar y rescatar a los más vulnerables! ¡Mujer que tiene poco pero da mucho! ¡Mujer que testimonia que la vida es más fuerte que la muerte! ¡Es Marie Ngoneye, una mujer chadiana de un pequeño pueblo llamado Bougoudang! - Marie Dorota rscj (RDC-Chad)



**"Marie"**  
Chad

# "Mujeres de Esperanza en Haití"



Como Sociedad del Sagrado Corazón confirmamos nuestro deseo de compartir la vida y la misión con el pueblo haitiano. La comunidad se reintegró en septiembre 2023, llegamos a un lugar en la frontera sur que se llama Anse-à-Pitres, al lado del mar y de República Dominicana. En este tiempo hemos tenido oportunidad de conocer a algunas mujeres y de conversar con ellas, varias saben hablar español, otras sólo creole.

Un espacio muy interesante en el que agradezco participar es en un grupo de mujeres comerciantes emprendedoras que coordina la hermana Clemencia Rodríguez, Misionera Mercedaria de Barcelona, originaria de Ecuador, quien lo ha organizado junto Madam Geralda, la líder que las convoca. Nos juntamos con cerca de veinte señoras cada domingo en casa de Geralda. Para mí representa una posibilidad de mucho aprendizaje.

Valoro de las mujeres haitianas su fuerza, valentía y resistencia. Ellas cuidan de su familia y trabajan incansablemente, desde el amanecer hasta que termina el día. Dentro de casa realizan las labores domésticas y también salen a trabajar, buscan para comprar y vender distintos productos, sobre todo alimentos y ropa. Algunas venden afuera de sus casas, otras en el mercado y otras van caminando por las calles ofreciendo lo que tienen, empujando carretillas o cargando grandes bandejas encima de sus cabezas. Varias de ellas son jefas de familia, es decir, se hacen cargo del sostenimiento económico de sus hijos e hijas.

Me llama la atención la capacidad que tienen para seguir adelante a pesar de las dificultades, no se dan por vencidas, sino que buscan la manera de lograr sus objetivos, en definitiva, son muy resilientes. Por ejemplo, Geralda y otras tantas fueron deportadas después de haber vivido varios años en el país vecino. También es bonito el apoyo mutuo que se vive entre ellas, son solidarias, construyendo grupo y comunidad, tanto los problemas como los beneficios son compartidos por todas. Una situación fuerte es que, a pesar de vivir en condiciones de vulnerabilidad, son capaces de acoger en su casa y hacerse cargo de algún niño/a que no es suya, o alguna persona mayor que no tiene quien vea por ella, así la familia se extiende.

Con todo, viven la esperanza luchando cada día, saludan siempre con una sonrisa en el rostro, dando gracias a Dios. Celebran en lo cotidiano; la música, la danza y la expresión multicolor, son muestras de que caminan con alegría.

- Maricruz Trigueros rscj (México-Haití)

[Haga clic aquí para ver una entrevista en video con Gerarda \(solo en español\).](#)

Julietta, más conocida como "Leng", es una de las integrantes de Sampagita, un programa de la Fundación Santa Magdalena Sofía (SMSF) que apoya a las madres ofreciéndoles formación en costura y bordado, habilidades que utilizan para producir artículos encargados en SMSF.

Leng es madre de 10 hijos, algunos de los cuales están casados, otros trabajan y tres siguen estudiando en la escuela. Nació, creció y sigue viviendo en Rodríguez, Rizal, en una zona cercana al río. Durante el día trabaja en Sampagita y por la tarde atiende su pequeña tienda de sari-sari. Los beneficios que obtiene de la tienda los utiliza para el pago de la escuela de sus hijos.

Leng saca fuerzas de su familia y está agradecida al grupo Sampagita, donde puede compartir sus historias de lucha y esperanza con otras madres.

Su mayor sueño es que sus hijos terminen su educación, y a esto dedica todo su trabajo. Dice: "El trabajo que hago no es para mí, sino para mis hijos."

## "Julietta"



Filipinas

## “María”



Estados Unidos/Canadá

Cuando conocí a María por primera vez, apenas podía hablar y mucho menos sonreír. Estaba en shock por la violencia que ella y su familia habían experimentado en su tierra natal. Había llegado al refugio con sus hijas, nietos y yerno, huyendo de lo indecible. Con el tiempo María y su familia empezaron a instalarse, a abrirse y a empezar a confiar y a contar sus historias. Un día de diciembre pasado, músicos de Mariachi llegaron al albergue para tocar música como parte de la celebración de la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe. Deberías haber visto la sorpresa y la curiosidad en los rostros de las familias reunidas cuando los seis Mariachis entraron por las puertas y comenzaron a tocar sus instrumentos. Todos miraron, inseguros de lo que estaba sucediendo mientras la música sonaba. Un niño ya no podía contenerse; Los sonidos y ritmos familiares que resonaban en el aire lo llevaron a ponerse de pie y comenzar a bailar. La sonrisa en su rostro: deleite contagioso. Al principio bailó solo, los reunidos observaban hasta que María se unió a él... Me quedé asombrado viendo que el deleite y la alegría llenaban el patio del refugio; Este fue un acto de resiliencia, bailar frente al sufrimiento. Mientras otras mujeres y niños se unían a bailar, me maravillé de tanta belleza que impregnaba este pequeño espacio en la frontera entre Estados Unidos y México. - Lisa Busher rscj (USC)

Cristina, nacida en la isla portuguesa de San Tomé, tiene cinco hijos pero está sola. Trabajaba en Madrid como camarera de hotel con un contrato precario pero se quedó en el paro y, al llegar la crisis del 2008, comenzaron a pasar hambre. Contactó con una hermana suya en Londres que le buscó un trabajo de limpiadora y se fue allí con sus 5 hijos entre 5 y 14 años, sin saber una sola palabra de inglés. Ha conseguido una vivienda barata (en esos años el gobierno la facilitaba a las familias numerosas...) y ha trabajado como limpiadora en horarios muy duros. Ha cuidado ancianos en una residencia y en la lavandería de esa residencia. Ha pasado por momentos duros, una operación de espalda y algunos despidos. Ha seguido luchando y hoy sus hijos han crecido, viven independientes excepto el menor y ella sueña con volver a España porque dice: “Estoy muy cansada”. Tiene una risa contagiosa que a veces se mezcla con lágrimas.

-Dolores Aleixandre rscj (España)



## “Cristina”

España

## “Angie”

Ecuador



Angie tenía 15 años cuando se vio obligada a abandonar su hogar en Colombia, debido al conflicto armado que dura una década en el país. Encontró refugio en Ecuador, donde un encuentro específico cambió su vida.

Vive en Ecuador desde hace ocho años con su familia. Al principio no fue fácil. El viaje de Angie como activista comenzó tan pronto como llegó a Ecuador. “A mi llegada, me encontré con varias ONG, incluido el JRS, que me formaron en temas como la discriminación, la cultura de paz, el interculturalismo, las nuevas masculinidades y, en términos más generales, los derechos humanos.

Angie aboga por que a las mujeres migrantes y refugiadas se les otorgue el derecho y las herramientas para determinar su propio futuro. “Se debe establecer un principio de igualdad, garantizando la igualdad de condiciones y oportunidades en el empleo, y para ello se deben erradicar los estereotipos de género en diversos contextos y espacios. Esta iniciativa es aún más importante dado que nosotros, como refugiados, a menudo somos víctimas de una doble discriminación.”

Para llevar su mensaje al nivel internacional, Angie se unió a la delegación del JRS en el Foro Mundial sobre Refugiados en diciembre: “es hora de que los gobiernos a nivel mundial consideren nuestras necesidades, teniendo en cuenta nuestras voces y opiniones, porque vivimos y sentimos la realidad de el proceso migratorio todos los días.

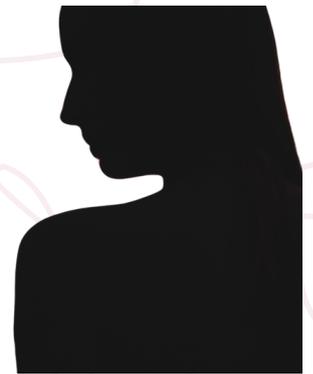


**“Pipita”**  
España

Pipita, de Guinea Bisau, abandonada por su marido llegó a en Madrid con un niño de 2 años y embarazada de gemelos. Estaba tan desesperada que pensaba abortar, pero cuando vio en la ecografía a los dos niños moviéndose, decidió tenerlos. Ha vivido dos años en una casa de Caritas para familias en condiciones precarias y ha dejado allí el recuerdo de una mujer excepcional. Ha luchado para conseguir una vivienda social, es una educadora excepcional y sus hijos ya adolescentes sacan buenas notas. Ella trabaja como cocinera en una escuela infantil y emplea más de hora y media de transporte para llegar al trabajo. Ahora se prepara para obtener la nacionalidad española. Cuando empezó a leer el Evangelio decía: “¡Qué bonito!”, y decidió entrar en un catecumenado para bautizarse. Desde entonces participa en las celebraciones, está implicada en su parroquia y ayuda a una cuñada enferma. Agradece a Dios y a la vida las oportunidades que ha tenido ¡Qué suerte haberlas conocido y sentir las como verdaderas amigas...! -Dolores Aleixandre rscj (España)

Me gustaría hablarles de mi hermosa amiga, Sweeta, de Afganistán. Llegó a Irlanda hace dos años, con su marido y su pequeño, justo después de que los talibanes volvieran a apoderarse de su país en 2021. Querían un lugar seguro para criar a su pequeño. Pasaron un año en un alojamiento especial para refugiados, en un hotel del sur de nuestro país. No era fácil vivir en una sola habitación. Su marido, que trabaja en I.T. Consiguió trabajo al cabo de unos meses, pero estaba en la capital, Dublín, a tres horas en coche de su alojamiento, por lo que tenía muchas horas diarias para desplazarse al trabajo. Después de un tiempo, llegó la oferta de una casa disponible en Dublín: una antigua casa para el personal en nuestra propiedad rscj, que había quedado vacía y que nosotras rscj habíamos ofrecido al Servicio Irlandés para Refugiados. Entonces, hace poco más de un año, la pequeña familia se mudó allí. Las rscj hemos estado muy contentas de conocer a la pequeña familia. Hay un maravilloso grupo local de voluntarios que los ayudan de muchas maneras prácticas y les ofrecen un gran apoyo y amistad. El pequeño ha empezado a ir al preescolar y está aprendiendo inglés rápidamente y haciendo nuevos amigos. También adquirió un pequeño gatito, que es su nuevo amigo especial.

**“Sweeta”**  
Irlanda



Sweeta y yo nos reunimos todas las semanas. Tenemos un poco de tiempo juntos para la clase de inglés, pero principalmente hablamos... sobre Afganistán, su cultura, que se remonta a la antigua época persa, sobre la religión musulmana, sobre niños, cocina, modas, etc. He aprendido mucho de ella, especialmente sobre la difícil situación de las mujeres en Afganistán. Cuando Sweeta crecía, las mujeres y las niñas tenían libertad; recibió una buena educación, fue a la universidad, podía vestir lo que quisiera, podía ir a los mercados, al cine, etc. Ahora, por supuesto, las mujeres no pueden salir solas, y cuando lo hacen deben usar la abaya y el niquab, y un macho debe acompañarlos. Las niñas no pueden asistir a la escuela secundaria ni a la universidad y a la mayoría de las mujeres se les prohíbe trabajar. La situación económica es muy mala y las familias están sufriendo, muchas no tienen suficiente para comer. Sweeta suele preocuparse por su madre, hermanas, sobrinas y amigas en esa situación.

Lo que me ha llamado la atención de mi amiga y su marido es su apertura, valentía y generosidad. Intentan ayudar a sus propias familias en casa enviándoles un poco de dinero de vez en cuando. Siempre son muy acogedores con todos los que llaman a su casa, en cualquier momento. Sweeta ofrece inmediatamente a los visitantes té y cualquier comida que tengan. He aprendido que el regalo más preciado que las personas les pueden dar es pasar tiempo con ellos; Para mí ese tiempo también es precioso. Aprendí de Sweeta que lo que la mantiene adelante es su profunda fe en Dios-Alá, quien les da fuerza para esperar que la paz y la prosperidad puedan volver una vez más a su amado Afganistán. Su fe fortalece mi fe.

**“Hay esperanza tras la desesperación y muchos soles tras la oscuridad.”**

(Rumi, nacida en 1207, en Afganistán) - Mary Shiel rscj (Irlanda)